



Constelaciones. Nikes y diosas

Torregar



El Ayuntamiento de Mazarrón se complace en ceder su espacio expositivo de Casas Consistoriales a la obra de Torregar, seudónimo, de quien sin duda, es uno de los creadores más sobresalientes del panorama artístico actual: José Antonio García Torregrosa.

Nacido en Ceutí, este autor cuenta con una amplia trayectoria entre exposiciones, premios y asistencia a talleres impartidos por reconocidos maestros de la pintura, la fotografía y otros modos de expresión, entre los que cabe nombrar a Antonio López y Pedro Cano. De ellos se apuntala un interés por una figuración irrigada de destellos neorrealistas, de los que encontramos en “Constelaciones. Nikes y Diosas” un magnífico ejemplo.

Abierta del 13 de abril al 18 de mayo de 2018, el título de dicha exposición nos adelanta el tratamiento que, como artista contemporáneo, realiza Torregar de una temática que en su clasicismo deviene en intemporal. Esta temática es la de una estatuaria que simboliza los ideales estéticos de la Antigüedad griega, a través de los cuales la representación de las más variadas pasiones humanas, en forma de deidades mitológicas, irradiaba una invariable serenidad compositiva y gestual. Envolviendo el objeto de una atmósfera pictórica, el artista lo descontextualiza y al tiempo resalta sus calidades marmóreas y luminosidad al servicio de un resalte de su significación dramática.

Considero que, con “Constelaciones. Nikes y Diosas”, se presenta una buena ocasión para que mazarroneros y visitantes a nuestro municipio acudan a Casas Consistoriales a disfrutar de una exposición donde felizmente se conjugan un dibujo habilidoso con un tratamiento audaz del color.

Alicia Jiménez Hernández
Alcaldesa del M.I. Ayuntamiento de Mazarrón

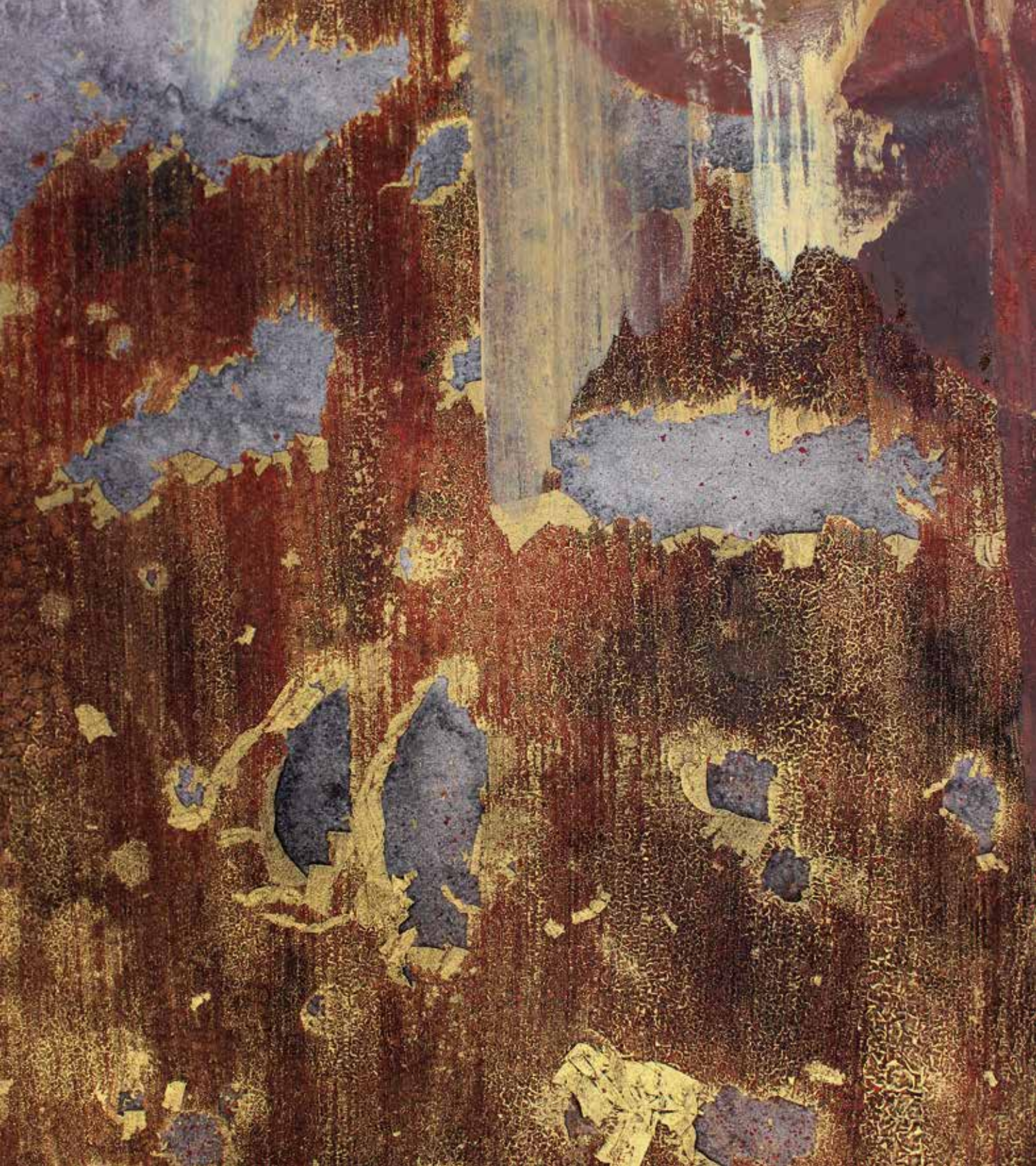
Una vez más, Casas Consistoriales de Mazarrón se enorgullece de adherirse a la relación de espacios expositivos que contribuyen a la difusión de la obra de un gran artista como es Torregar.

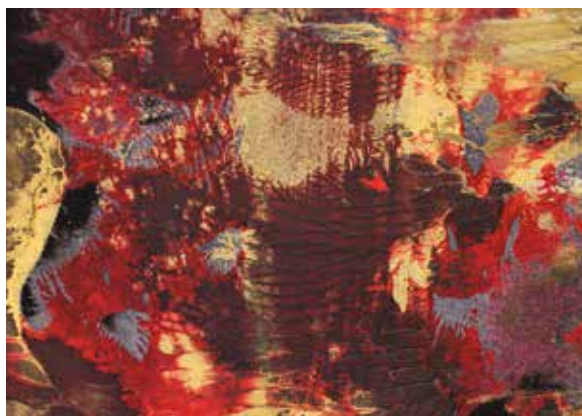
Pintor de excelente formación, nos encontramos ante uno de los exponentes punteros del arte figurativo, cuya trayectoria se ha desarrollado en una intensa exploración de las posibilidades expresivas en torno a un eje temático. En “Constelaciones. Nikes y Diosas”, título de la muestra a la que está dedicada el presente catálogo, ese eje temático es el de la estatuaria clásica. En esta ocasión su autor evidencia su talento para sorprendernos, y esto a través de un motivo que, en un primer momento, parecería aplacar el arrojio creativo en su plasmación más fidedigna al asociarse tradicionalmente al estudio académico de proporciones, líneas y claroscuros.

Sobre la línea de un dibujo riguroso se ha dotado a la imagen de una luz que irradia del motivo a la vez que lo envuelve, y que se ha aplicado por medio de trazos gestuales, manchas y borrados que en algunos tramos diluyen la figura. De este proceso resulta una sensación de movimiento que nos evoca el transcurrir del tiempo, impreso este sobre las diosas de la antigüedad a modo de pátina histórica.

Se trata, en definitiva, de una interesante exposición que merece visitarse y que nos invita a renovar nuestra mirada sobre los mitos del pasado.

Pedro Martínez Pagán
Concejal del M.I. Ayuntamiento de Mazarrón





9

Constelaciones. Nikes y diosas
Juan G^a Sandoval

15

obra

19

Afroditas, la piel de la escultura
Elena Ruiz Valderas

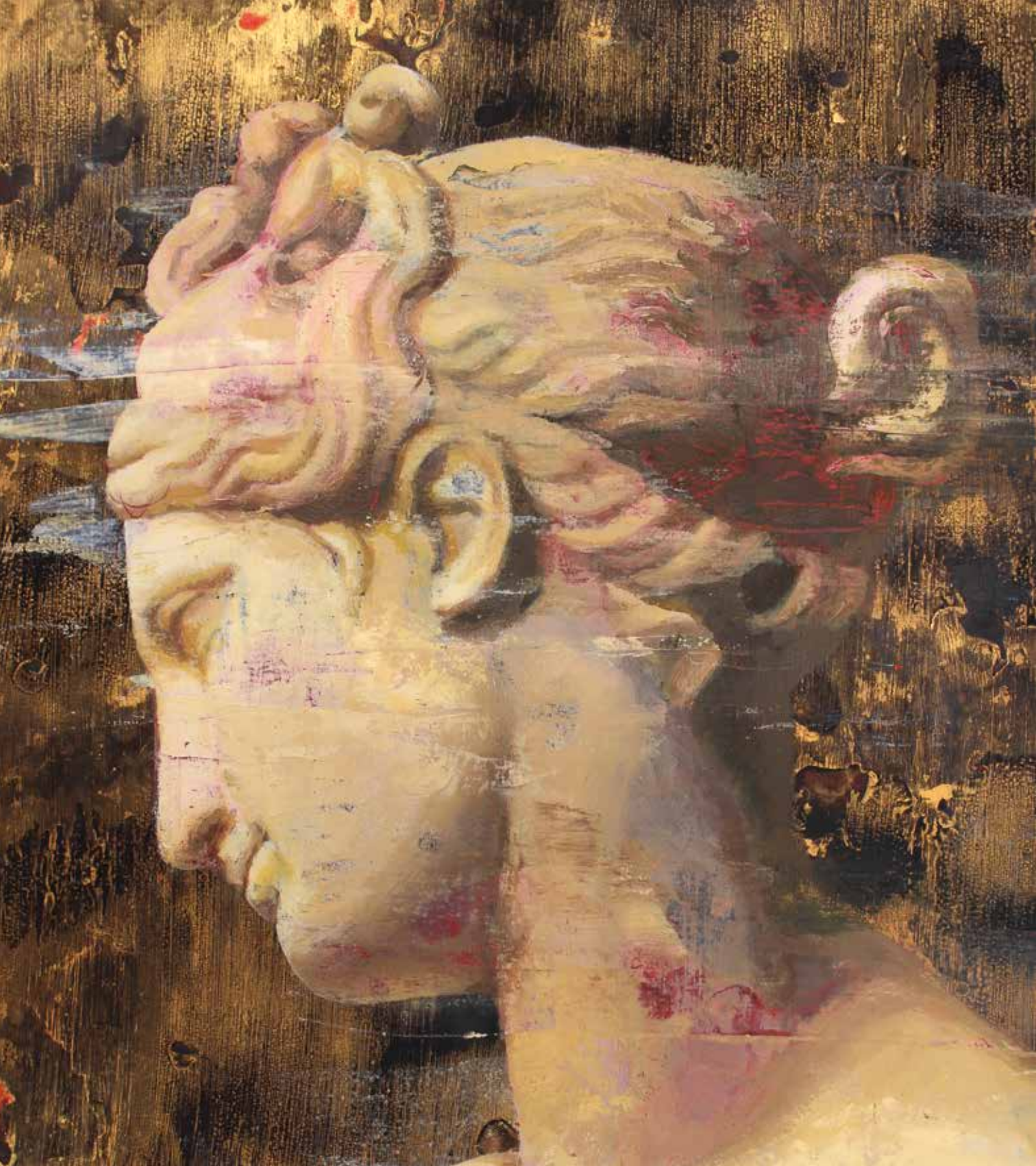
29

La materia que encierra el espíritu
Ana Isabel Galván (Annie Costello)

43

TORREGAR. Biografía artística
Ariana Gómez Company

1	2	1 (det.) <i>Cabeza de Venus</i> . 2018
3	4	2 (det.) <i>Cabeza de Venus</i> . 2018
5	6	3 (det.) <i>Cabeza de Venus</i> . 2018
		4 (det.) <i>Cabeza de Venus</i> . 2018
		5 (det.) <i>Busto de Venus</i> . 2018
		6 (det.) <i>Cabeza de Venus</i> . 2018



Constelaciones. Nikes y diosas

Juan G^a Sandoval

Museólogo y crítico de arte

Director Artístico de Museo Regional de Arte Moderno

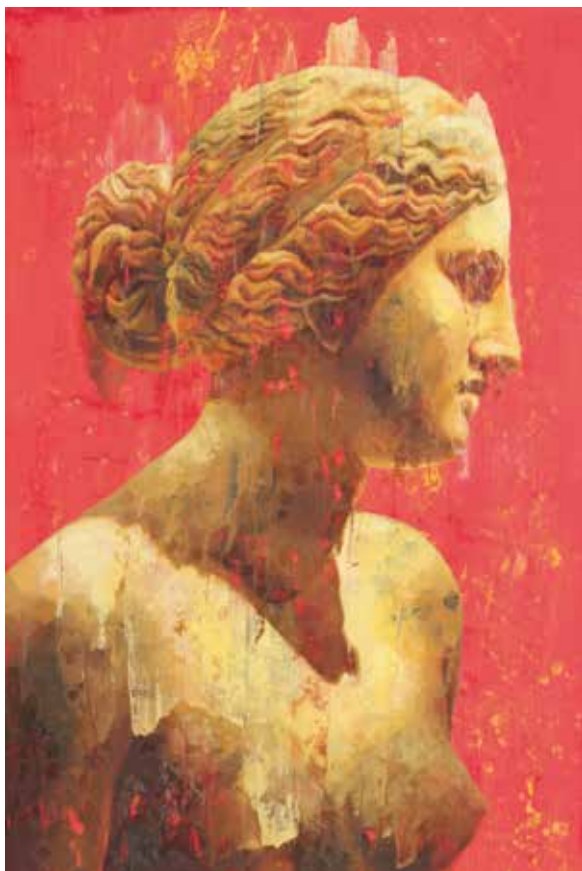
El lenguaje y el arte clásico han sido un referente de la cultura en occidente y en las distintas categorizaciones historiográficas, donde ha pervivido hasta nuestros días, manteniendo su legitimidad y el poder de seducción a lo largo del tiempo. Las obras del pasado cuando son contempladas en los museos de arqueología o de arte, suelen despertar un cariño especial, casi reverencial. Recuerdo mi primer encuentro en la ciudad eterna con el Nacimiento de Afrodita, alzada del baño por sus asistentes entre paños transparentes y al son de la flauta, relieve perteneciente al *Trono Ludovisi* (ca.470-460 a.C.) en el Palazzo Altemps, Museo Nazionale Romano, obra que emana una enorme belleza e indiscutible erotismo, una atracción y sensaciones semejantes ocurren cuando contemplas las esculturas, copias romanas del mundo helenístico, del *Laocoonte y sus hijos*, con el efecto de dolor y de “grito” que produce en el espectador, que tiene correspondencia con el sonido, o el ideal de perfección física masculina del *Apolo de Belvedere*, ambas obras están en los Museos Vaticanos, son composiciones copiadas y reproducidas durante siglos; igual que las obras que surgen de la tradición clásica en continua renovación a lo largo de los siglos, como gran parte de obras realizadas por Miguel Ángel, Antonio Canova o Auguste Rodin, entre otros. El arte clásico ha sido un punto de inflexión para todo artista, bien como inspiración, bien como medio para romper la tradición.

La muestra es un homenaje a la mujer, Torregar nos presenta a sus *Nikes y diosas* en la estatuaria clásica, la griega y la romana que han llegado a nuestros días en forma de iconos del arte, son las imágenes de esculturas que en la mente de nuestro creador se han ido agrupando. Son *Constelaciones*, como ya hiciera Walter Benjamin (1892-1940), uno de los filósofos más influyentes del siglo XX, donde argumentaba que todo surgía a partir de iluminaciones: de imágenes que, como relámpagos, se unen formando constelaciones críticas. Benjamin en su obra dibujaba sus tentativas en diagramas y fragmentos, atrapados en cualquier papel, son “reflexión en imágenes” en torno a algunos conceptos centrales de su obra. Torregar nos presenta una serie de obras que son parte de un conjunto mayor, es un conjunto de citas,

son iconos, todo articulado de forma plástica por nuestro artista. Al fin y al cabo, el tiempo y el juicio de los siglos las han salvado y traído a nuestros días. Las diferentes versiones de la diosa Afrodita en la mitología griega, diosa de la belleza y el amor, y la diosa Venus, su equivalente romano. En la muestra se recupera, interpreta y evoca los modelos clásicos de estas diosas que han llegado a nuestros días en el blanco marmóreo, falsa creencia respecto a su aspecto que se ha mantenido durante siglos, sin embargo en la antigüedad estaban policromadas, Torregar las vuelve a dotar de “vida” y deja esa blanca pureza de la escultura como ideal y guía para el pensamiento que representaba la nobleza y la espiritualidad, una expresión de la superioridad estética, ética y política, al respecto el gran historiador y arqueólogo Joachim Winckelmann (1717-1768), considerado como el fundador de la historia del arte y de la arqueología como una disciplina moderna en su *Historia del arte de la Antigüedad* en 1764, afirmaba que “Un cuerpo hermoso, en consecuencia, es tanto más hermoso cuanto más blanco es”. Torregar reinterpreta los modelos como fuente de inspiración básica en su producción formal, si bien el proyecto de nuestro artista reside en la relevancia de la pervivencia del ideal clásico en las manifestaciones artísticas y como nos plantea que lo clásico ejerce un papel determinante en la configuración de propuestas contemporáneas, donde clásico y actual no son conceptos autoexcluyentes. Italo Calvino (1923-1985) en su obra *Por qué leer a los clásicos* señala que “es clásico lo que persiste como ruido de fondo incluso allí donde la actualidad más incompatible se impone”. En nuestra sociedad y nuestro arte, a pesar de las rupturas y cambios, es inevitable que lo contemporáneo y actual se relacionen y convivan con ciertos valores ya establecidos por la tradición que se caracteriza por la permanencia y tendencia universal, rasgos propios de lo denominado clásico.

Constelaciones. Nikes y diosas, cumple la intención de su autor, no la de demostrar sino la de mostrar, un recorrido en el que unas imágenes llaman a otras, las del pasado al presente, y viceversa, en las que el espectador se siente constantemente interpelado. En los últimos años Torregar está desarrollando estas conexiones con el mundo clásico, investiga una nueva forma de representación, se aleja del modelo donde la obra tiene que ser bella (la escultura clásica), de imitar la realidad y tener cierta funcionalidad siguiendo así con la tradición clásica occidental. La aportación de Torregar es que las dota de expresividad, las obras se convierten en piezas de arte autónomas, confiere nuevos interrogantes, despertando la curiosidad. Sin duda la exposición nos permite renovar la experiencia de algunas de las obras más conocidas de la historia del arte clásico, de manera que a pesar de haberlas observado, uno descubre que todavía es posible disfrutar aún más de ellas con el tratamiento plástico contemporáneo. Las obras de formato mediano, realizadas para la muestra, en soporte de papel y con técnica mixta, son obras basadas en esculturas de diosas, la Venus en sus dis-

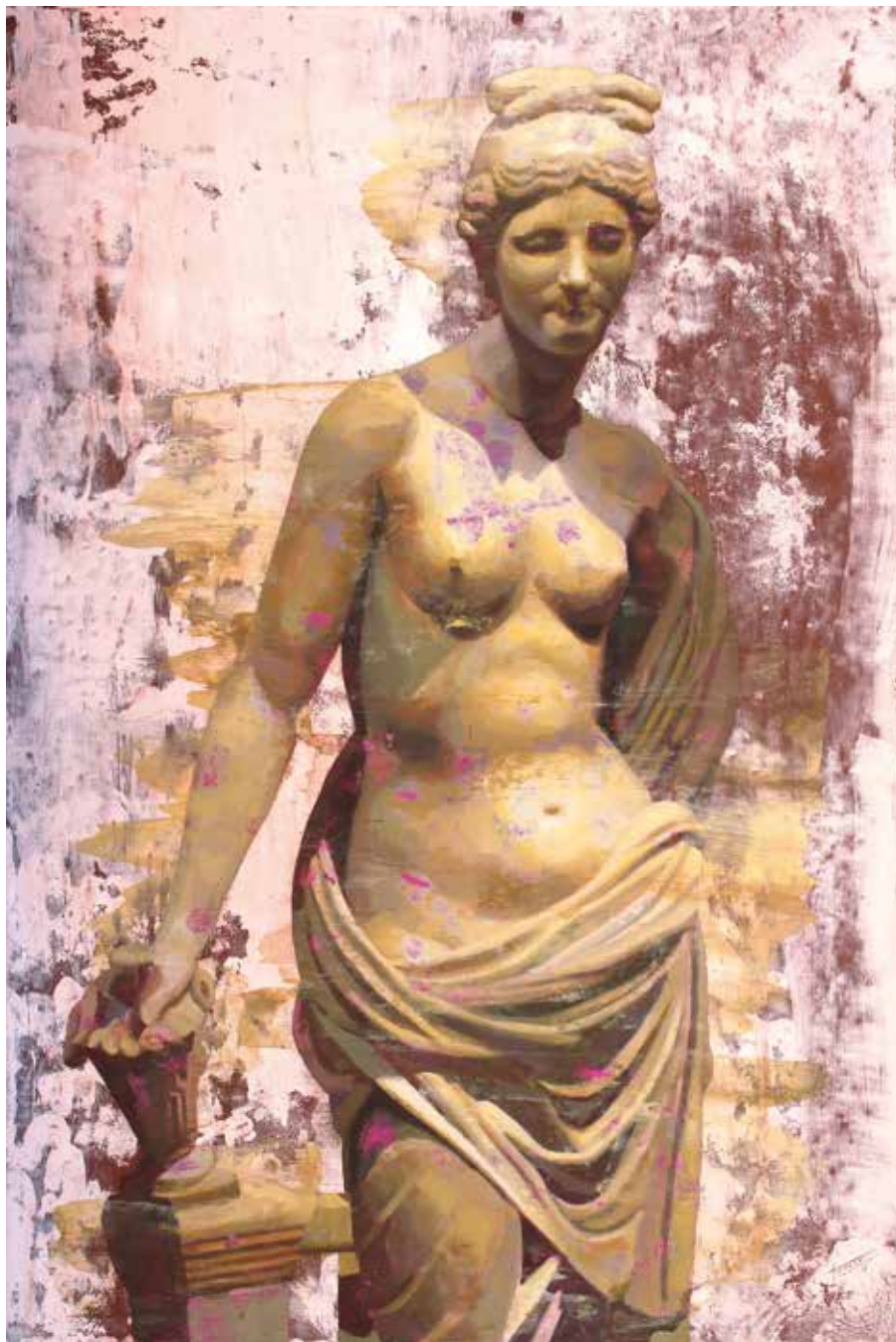
tintas variantes, de Milo, de la concha, de Arles, de la manzana,... o los bustos de Afrodita o Amazona, son un homenaje a la mujer como diosa y Nike, símbolo de la victoria. Torregar, reinterpreta las obras clásicas, se apropia de la obra de arte clásica como objeto en sí, nos plantea abiertamente el carácter fetichista de la obra y la “sacralización” de que es objeto una vez expuesta en galerías o museos como ya hiciera Marcel Duchamp (1887-1968). Torregar nos muestra otros significados, donde el pasado ha sido y es materia prima con la que se ha construido y se construye el futuro, que es fruto de una profunda reflexión, reinterpreta y se adentra en la escultura clásica a la que vemos otra vez con una nueva mirada y despojada de los atributos clásicos.



Afrodita. 2018
Técnica mixta sobre papel. 112 x 76 cm



Afrodita. 2018
Técnica mixta sobre papel. 112 x 76 cm



Venus del pomo. 2017
Técnica mixta sobre papel. 112 x 76 cm



Venus de Arlés. 2017
Técnica mixta sobre papel. 112 x 76 cm



Afroditas, la piel de la escultura

Elena Ruiz Valderas
Directora del Museo Teatro Romano de Cartagena

*¡Tú que te sientas en trono resplandeciente,
inmortal Afrodita!
¡Hija de Zeus, sabia en las artes de amor, te suplico,
augusta diosa, no consientas que, en el dolor,
perezca mi alma!*

“Oda a Afrodita” de Safo de Lesbos

Dice el poeta Horacio que “La Grecia cautiva ha dominado a su fiero conquistador e introdujo las artes en el agreste Lacio”, *Graecia capta ferum victorem cepit et artes intulit in agresti Latio* (Horacio, *Epístolas* II, 1, 156-157), en relación a cómo había influido en el arte y en la cultura de los romanos, la incorporación de Grecia al Imperio, tras la caída de Corinto en el 146 a C.

La intervención de Roma en los conflictos en el mediterráneo oriental significó el contacto directo con la Grecia Clásica, a las 138 esculturas que fueron enviadas por Escipión desde Siria, tras la batalla de Magnesia (190 a.C.), se suman los 250 carros con tesoros y estatuas que llegaron a Roma, como botín de guerra, tras la victoria de Emilio Paulo en la batalla de Pidnas, en el 168 a C.

Ese contacto directo con el mundo clásico modeló el gusto en las artes y la cultura de una época donde surgen copias y adaptaciones, e incluso nuevos modelos iconográficos para representar esas diosas del mundo antiguo, así la *Venus Púdica* o agachada en cuclillas, tocando casi el suelo con su rodilla derecha y volviendo su cabeza hacia ese lado, es un homenaje de Torregar a la bellísima escultura helenística, que atribuida a Doisaldas de Bitinia luego pasó a decorar el pórtico de Octavia en Roma y de la que se conservan diversas versiones. En la obra pictórica el artista ilumina, juega con el claro-oscuro, da forma y pone piel con sus pinceles, dando nuevas texturas a una de las obras más emblemáticas del mundo helenístico.

Para Aristóteles lo bello es un resplandor de lo bueno, pero además atribuye al arte una misión educativa dentro del Estado, así Torregar nos presenta en esta muestra ese aprendizaje del mundo antiguo inspirado en grandes obras del periodo helenístico, donde las innovaciones técnicas de la talla en piedra permitieron un mayor control de los acabados, de forma que el interés de los artistas se centró en las actitudes más dinámicas buscando en la representación de las túnicas, mantos o desnudos un mayor refinamiento, con el fin de lograr efectos más sutiles de la luz y la sombra, así como una mayor expresividad en sus rostros.

Torregar investiga en esta nueva serie diferentes técnicas y procedimientos pictóricos, con la voluntad de estudiar ese claro-oscuro, por tanto sus *Afroditas* casi doradas representan un homenaje a la escultura de un periodo de la historia que se muestra ante nosotros con un carácter atemporal, así a la dulzura en los retratos pintados de *Afrodita* o de *Venus* vistos por Torregar unas veces de frente y en otras de perfil, se suman la calidez de sus desnudos y la riqueza de los claro oscuros en los pliegues de su *Venus de Milo* o en la *Venus de la concha*.

La mayoría de las imágenes femeninas pintadas por Torregar, fueron reelaboradas siguiendo el modelo de la desaparecida *Afrodita de Cnido* de Praxíteles, una de las esculturas más célebres del mundo antiguo y una de las primeras representaciones griegas del desnudo femenino completo, donde la diosa aparece representada en el momento de adentrarse en el baño y sostiene el vestido en una mano. También se le atribuye a Praxíteles otra famosa imagen, la de la diosa *Afrodita* con las piernas envueltas en telas y los pechos al descubierto, que nos ha llegado a través de varias copias helenísticas o romanas, este modelo también ha servido de fuente de inspiración para Torregar, para su *Venus de Arles* o para la *Venus del Pomo*.

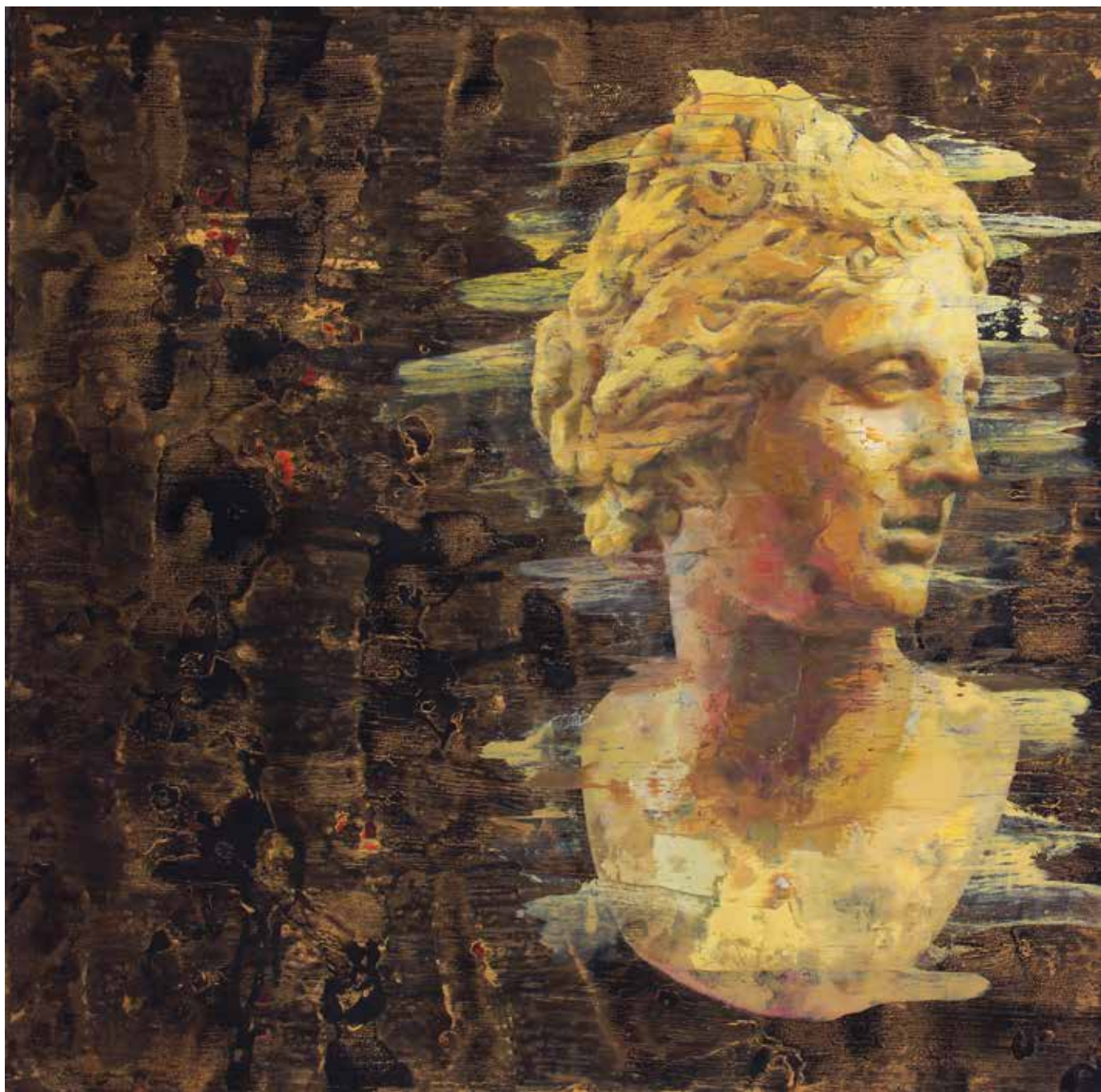
La diosa *Afrodita* griega cantada por Safo y por Homero, elegida por Paris y protectora del príncipe troyano Eneas, o la *Venus* romana, de la que descendía de la *gen* Iulia a través del mismo Eneas, simbolizan el amor, la belleza y la fertilidad femenina, pero además en su representación clásica fue concebida como el ideal de perfección y belleza femenina absoluta, concepto que ha perdurado en el arte llegando hasta nuestros días. Así, Torregar nos acerca en esta exposición con sus lienzos de distintas *Venus* y *Afroditas* al esplendor de la cultura grecolatina, que es la base de nuestra herencia y un pilar fundamental de nuestra cultura occidental.

En el recorrido por la exposición el espectador se enfrentará a un proceso creativo donde la pintura es utilizada como lenguaje poético y evoca la profunda admiración del artista por la belleza de estas obras escultóricas, colocando el foco de atención en el mundo

femenino de las Venus. Sin embargo, las obras de Torregar nacen desde la perspectiva del arte contemporáneo buscando en el mundo antiguo un punto de encuentro y de diálogo.

Ese proceso ha llevado al artista a realizar un ejercicio pictórico que se manifiesta a través de las sucesivas capas pictóricas que se dejan ver parcialmente a modo de secuencia estratigráfica, como si el paso del tiempo hubiera hecho mella en los propios cuadros, creando unas veladuras del tiempo, y donde Torregar ha jugado con procesos de construcción y destrucción de la materia pictórica resultando unos lienzos que invitan al espectador a redescubrir las distintas texturas y acabados de los cuadros.

El proyecto pictórico de Torregar, en el que lleva trabajando más de dos años, es una gran serie con más de 80 obras, de la que se ha realizado una selección para la muestra. Un proyecto donde el artista se ha sumergido con sus pinceles en el gran corpus de obras del mundo clásico, obras inmortales que han llegado a nosotros en distintas circunstancias. Estas esculturas griegas y romanas han sido su fuente de inspiración, y nos acerca en esta exposición a nuestra herencia clásica, a nuestra propia identidad como ciudadanos europeos del siglo XXI. Ciudadanos de una Región forjada a orillas del Mar Mediterráneo, un mar que nos une con el mundo clásico.





Busto de Venus. 2018
Técnica mixta sobre papel. 76 x 112 cm



Cabeza de amazona. 2018
Técnica mixta sobre papel. 112 x 76 cm



Cabeza de Venus. 2018
Técnica mixta sobre papel
56 x 76 cm



Cabeza de Venus. 2018
Técnica mixta sobre papel
56 x 76 cm



Venus con manzana. 2017
Técnica mixta sobre papel. 112 x 76 cm



Constelaciones. Es curioso como en la Antigüedad ya anticipaban una verdad que hoy damos por sentada: incluso en el caos aparente del universo, resulta obvia la existencia de un orden vertebrador. La constelación que da forma a las estrellas. Torregar parece asumir esta paradoja a la perfección, pues su propia obra conjuga el azar y el método. En su reinterpretación de la Antigüedad clásica, una precisión casi científica se hace presente en su forma de abordar y estudiar la anatomía de las esculturas; como el estudiante de arte armado de lápiz y papel en el museo, Torregar no olvida la importancia de la observación. No obstante, tampoco renuncia a la organicidad, y es que si algo caracteriza la obra de este particular artista es su rendición parcial al riesgo, a la ventura, a la lógica estela del tiempo sobre la sustancia y los materiales. En su trabajo, el cambio fortuito de las superficies o pigmentaciones, es más que un daño colateral: es un rasgo que se tienta y se abraza. Torregar no teme saberse expuesto a la fugacidad de su propia obra, a la naturaleza inconclusa de sus diosas. Se sabe en relación constante, casi en lucha, con la materia, del mismo modo que las figuras míticas que aborda. Así, estas imágenes que tanto tiempo han representado la eternidad, la divinidad, la inmutabilidad, son aquí profanadas y *temporalizadas* por la audacia del artista quien, en un dramático gesto final, concluye sus piezas salpicándolas de pinturas, óxidos, barnices; otorgándoles un sentido nuevo e imprevisible. Me atrevería a decir que esa huella encarna, no sólo esta serie, sino el sello mismo de Torregar: el consentimiento de la sorpresa, de la destrucción que toda creación arrastra consigo.

Nikés y Diosas. Es curioso cómo la misma ciudad construida en torno a la voluntad de Atenea relegaba a sus esposas al hogar y al gineceo, a los hijos y los telares. En su libro *Carne y piedra*, Richard Sennet escribe cómo los derechos de los griegos parecían emanar de su propia concepción del cuerpo: la mujer, como una mera *versión fría* del hombre, no era sino vientre y vasija: mera continuadora del *oikos*, el espacio doméstico. Era el hombre, considerado el auténtico generador de vida, quien regía y conformaba la *polis*. Y sin embargo, en una especie de irónica anacronía, encontramos cómo en el mito y la tragedia, el templo y el teatro, la mujer griega cobra el protagonismo que la sociedad le niega. Sacerdotisa, heroína, diosa; esa es la mujer, sin duda, que Torregar imprime en estas obras: una que dista mucho de ser la *versión fría* del hombre para irradiar una calidez incuestionable. Sus figuras femeninas tienen la belleza de las Venus y las Nikés, pero también toda la entereza de las Lisístratas. Su plasticidad envuelve un lirismo que parece exceder sus límites. En estas obras de Torregar, una vez más, toma forma palpable ese paralelismo inmemorial que nos recuerda -no sin razón- que la pintura es también poesía. Que la materia, cuerpo o papel, puede encerrar el espíritu.

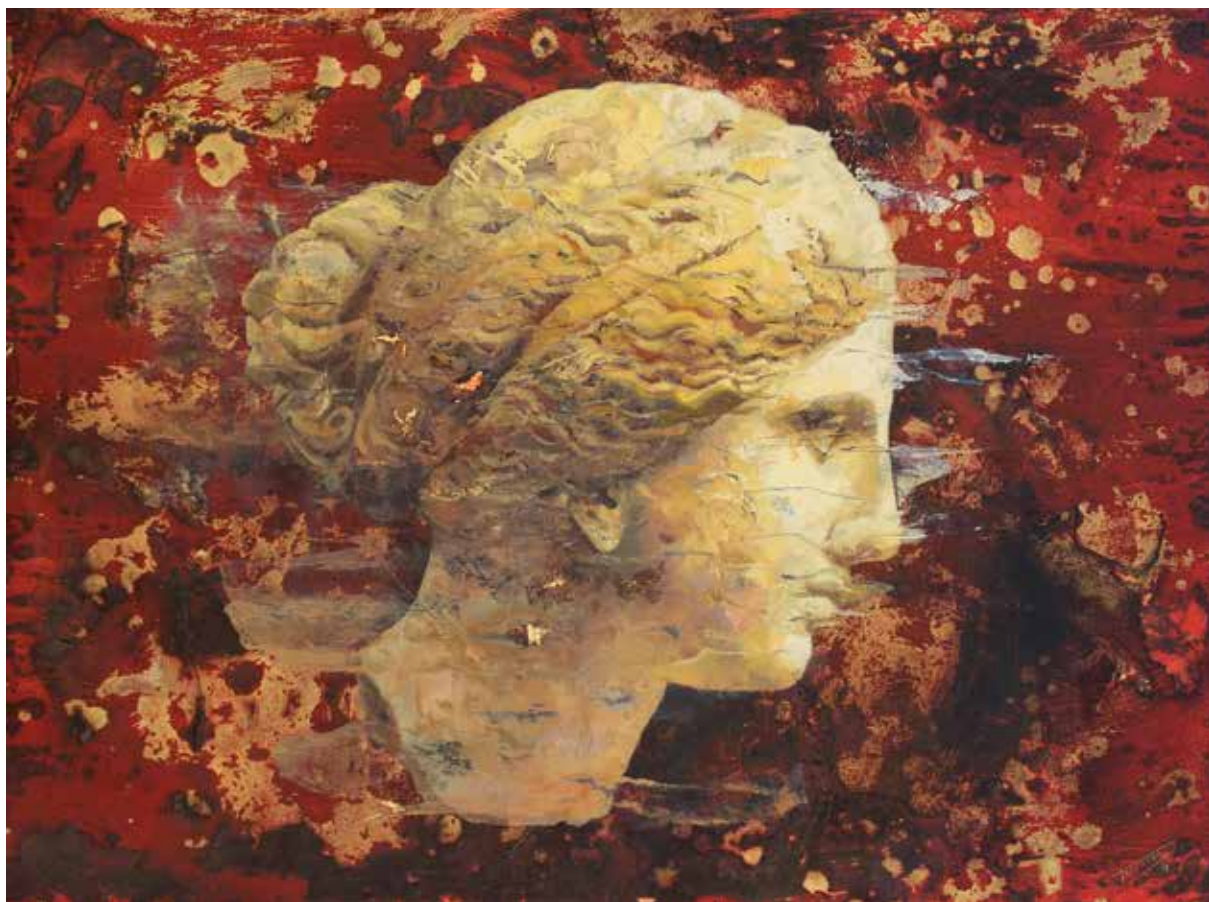




Cabeza de Venus. 2018
Técnica mixta sobre papel 56 x 76 cm



Cabeza de Venus. 2018
Técnica mixta sobre papel 56 x 76 cm



Cabeza de Venus. 2018
Técnica mixta sobre papel 56 x 76 cm



“La belleza perece en la vida pero es inmortal en el arte”
Leonardo da Vinci (1452-1519)

Cabeza de Venus. 2018
Técnica mixta sobre papel 56 x 76 cm

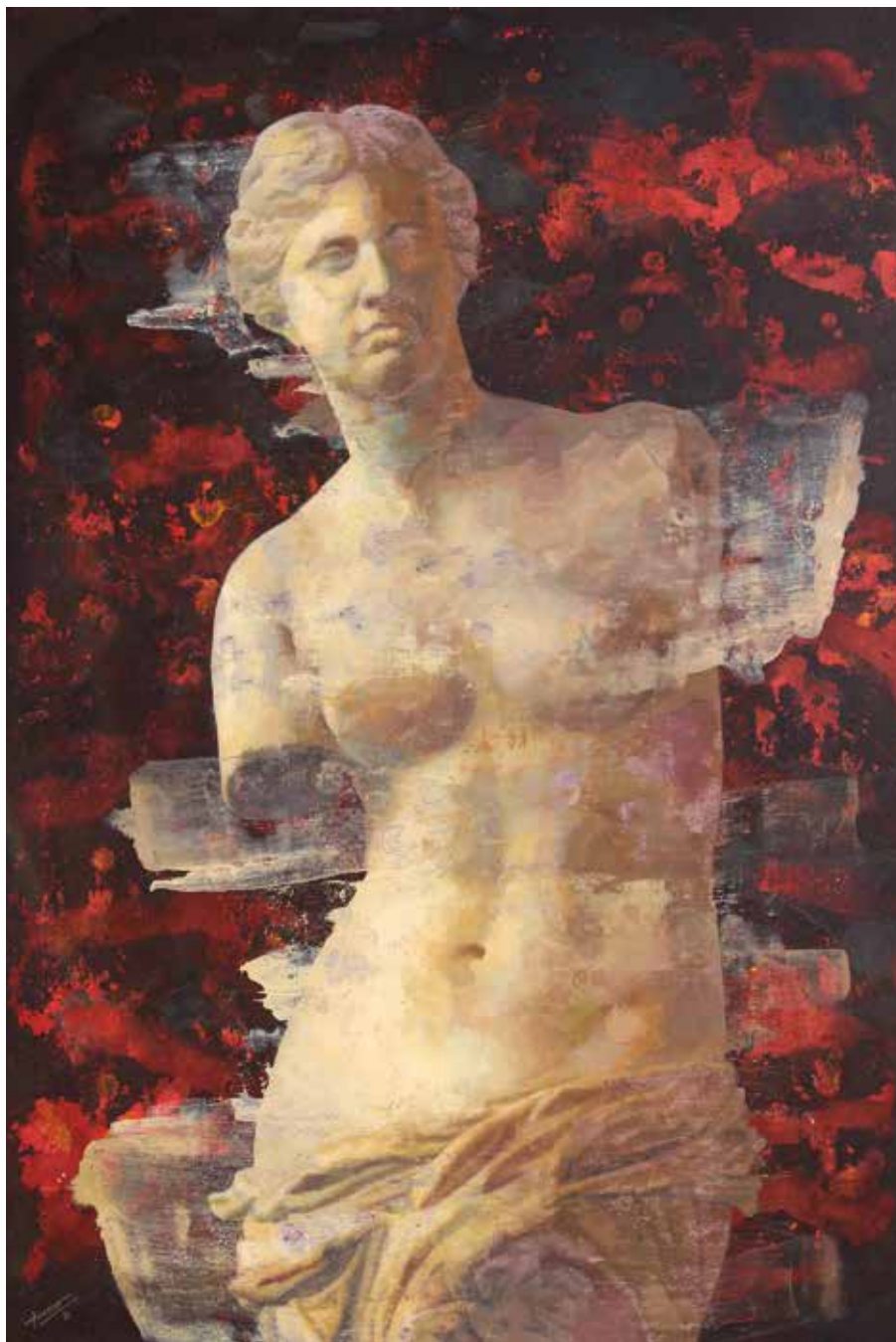


Cabeza de Venus. 2018
Técnica mixta sobre papel 56 x 76 cm

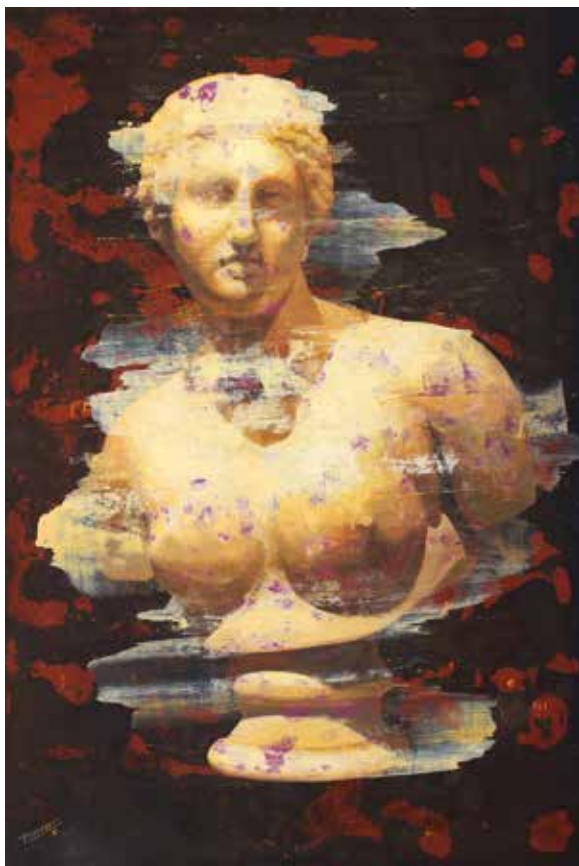




Venus de la concha. 2017
Técnica mixta sobre papel. 112 x 76 cm



Venus de Milo. 2017
Técnica mixta sobre papel. 112 x 76 cm



Busto de Venus. 2017
Técnica mixta sobre papel. 112 x 76 cm



Venus Púdica. 2017
Técnica mixta sobre papel. 112 x 76 cm



José Antonio Torregrosa García, ‘Torregar’, nace en 1978 en Ceutí (Murcia), ciudad en la que reside, tiene su estudio y ha desarrollado gran parte de su trabajo.

Torregar es un artista visual contemporáneo que reflexiona sobre la existencia del ser humano, el paso del tiempo y su reflejo en el rostro. Temas que, junto a la carne, la memoria, la conservación y la cuestión de la identidad, protagonizan su producción.

Tras cursar Bachillerato de Artes en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Murcia, se licenció en Bellas Artes en la Facultad de San Carlos de la Universidad Politécnica de Valencia, donde realizó estudios de Doctorado. Obtuvo varias becas, como la Erasmus que le permitió estudiar en la Accademia di Belle Arti di Venezia (1999-2000) o la Beca de residencia en la Fundación Antonio Gala, Córdoba (2003-2004). Además, se ha formado con grandes profesionales como Joan Fontcuberta, Pablo Genovés, Marina Abramovic, Antonio López y Javier Pérez.

Desde 2008 es profesor asociado en el Área de Pintura de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Murcia, donde imparte las asignaturas ‘Procedimientos y técnicas pictóricas’ y ‘Proyectos pictóricos’. En su labor docente, transmite la pasión por el arte en todas sus posibilidades expresivas y la curiosidad por la investigación de la materia.

Tal indagación es lo que le convierte en un artista en constante evolución, cuyas obras muestran “una ruptura de cualquier linealidad” pero con un discurso lógico, propio de la reflexión, como afirma el crítico de arte Miguel Ángel Hernández-Navarro. Al observar las obras de Torregar escribe- debemos buscar “las cosas que se encuentran debajo”, para destapar no solo las capas de la pintura, sino “los temas centrales de su poética”. En palabras de Pedro López Morales, “su inquietud creativa y la calidad suprema como artista ha quedado demostrada en sus sucesivas exposiciones”.

Destacamos la siguiente selección de exposiciones individuales: “Pasiones”, Museo Regional de Arte Moderno, Cartagena, Murcia (2018) — de la que Juan García Sandoval escribe: “El agua (*Mare Nostrum*) y el fuego (*Infernum*) en ebullición y transformación, mares azulados y verdosos llenos de fuerza” que contrastan con las “que contrastan con las “llamas vivas, con gamas de rojos y amarillos” que simbolizan “la energía, la fortaleza”. En palabras de Tomás Paredes, Presidente de la Asociación Española de Críticos de Arte, “un trabajo plástico que se desarrolla a lo largo de un sexenio, con resultados excelentes en su doble vertiente material y onírica”-; “Volti e Maschere”, Museo della Carta, Fabriano, Italia (2016); “Rostros y mentiras”, Museo Ciudad de Mula, Murcia (2016) — sobre ella, López Morales añade: “Torregar no se asusta al enfrentarse al tiempo y seducirlo con la presencia de la destrucción y construcción”. En esta muestra “consigue sorprendernos con obras de efecto experimental e indómito, mediante veladuras fastuosas (...), con transiciones ópticas al falso *affresco*”. Un “espeleólogo de almas”, que denomina Pascual Martínez-. Su destreza también se observa en proyectos como “Atminties Veidai”, Monte Pacis, Kaunas, Lituania (2016); “Infernum”, en la Fundación CajaMurcia, Madrid, (2014); o en la revisada “In ictu oculi”, Fundación Antonio Gala, Córdoba (2013). Con “(De) Construcción del fuego”, que se exhibió en la Fundación Pedro Cano, Blanca, Murcia, (2012), Torregar expresó “sueños, ideas y fantasías que emergen con la observación del fuego” y “al contemplar sus obras es donde se proyecta su fuerza, su energía, su alma”, como escribió el comisario de la exposición Juan García Sandoval. Anteriormente realizó la instalación “In ictu oculi”, en la Fundación Casa Pintada, Sala de la Bodega, Mula (2011). Con “Ego sum tu”, en el Museo de Jaén (2009), mostró “la construcción de la identidad a través de trozos y fragmentos”, tal y como explica Hernández-Navarro. La muestra “Domus Vitae”, Ermita de San Roque de Fuente Álamo, Murcia (2007), “Ausencia de identidad”, Sala de Exposiciones Iglesia de San Esteban, Murcia (2006) o “Herencia”, Sala Luis Garay, Universidad de Murcia (2001), forman parte de más de cincuenta exposiciones individuales.

En paralelo a estos proyectos, ha participado en importantes exposiciones colectivas. Citamos “Heryca. Los viajes de Sirus”, Palacio Consistorial y Museo del Teatro Romano de Cartagena, Murcia (2017); Metropolitan Gallery, Hamburgo, Alemania (2017); “Scarpia XVI”, El Carpio, Córdoba (2017) y “Retratando”, Museo Ramón Gaya, Murcia (2017). Su obra se ha exhibido en el Glasets Hus Museum, Limmared, Suecia, (2016); “MOR&CRIS” Medievarte, en el Museo Arqueológico de Murcia (MAM) (2015); “La forma e l’acqua” Castello di Precicchie, Fabriano, Italia (2015) o “Realidades de una realidad”, Centro Cultural de China, Madrid (2015); “El Nilo: Arqueología del presente”, Instituto Egipcio de París, Francia (2013); “Festina Lente”, Arte en el siglo XXI, Museo Arqueológico de Murcia (2013); “+xio”, Fundación Eugenio de Almeida, Évora, Portugal, (2011); “Seamos Realistas”, Museo de la Universidad de Alicante

(MUA) (2010); “Recreación. La Mirada de Narciso”, Museo Municipal López Viñaseñor. Ciudad Real (2010); “Mi primera vez”, Museo de la Merced (Ciudad Real); “El arte de la semejanza”, Centros Culturales Fundación Caixanova, Vigo, Pontevedra y Ourense (2009); “Culture a Confronto”, Castello Svevo, Trani, Italia (2008); “Lorenzago Aperta 2008”, Lorenzago, Italia (2008); “Eroticart”, Officine Artistiche, Treviso Itinerante por Bologna y Turín, Italia (2007); “GOYA 6.X”, Museum & Art Gallery de Stoke-on Trent, Reino Unido (2007); “VII Encuentros de Arte Contemporáneo, Museo de la Universidad de Alicante” (2005); “The Atcard” Sharjah Art Museum, Emiratos Árabes Unidos, (2005); “Cien Años de pintura en la Región de Murcia”, Centro Cultural Las Claras, Murcia (2004); Museo Municipal de Lalín, Pontevedra (2003); “XXIX Premio Bancaixa” IVAM, Sala la Muralla, Valencia (2002) o Fondazione Bevilacqua La Masa Venezia, Italia (2000).

Su obra forma parte de colecciones públicas y privadas, nacionales e internacionales. Enumeramos una selección formada por la Accademia di Belle Arti di Venezia y ESU Università di Ca’Foscari de Venezia (Italia); la Universidad de Murcia, Universidad de Valencia, Universidad Miguel Hernández de Elche (Alicante), los Fondos de Arte Contemporáneo de la Universidad Politécnica de Valencia, F.I.E.S. Fundación Institucional Española (Madrid), Museo Municipal de Lalín (Pontevedra), Glasets Hus Museum (Limmared, Suecia), Museo al Aire Libre de Ceutí (Murcia), Museo Ciudad de Mula, convento de San Francisco de Mula (Murcia), Museo de Arte Contemporáneo de Valdepeñas, Museo della Carta e della Filigrana (Fabriano, Italia), Fondazione Bevilacqua La Masa, en Venezia (Italia), Fundación Antonio Gala (Córdoba), Fundación Pedro Ferrándiz (Madrid), Fundación CajaMurcia, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia y Pinacoteca de Langreo (Asturias), entre muchas otras.

A lo largo de su trayectoria ha obtenido importantes reconocimientos. Citamos el Primer Premio del XLI Certamen de Pintura Villa de Sant Joan d’Alacant (2008) y el premio ‘Un futuro DEARTE’, Madrid (2008); también consiguió el primer premio del “V Concurso de Pintura Iberdrola-Universidad Miguel Hernández de Elche” (2007) y, en 2006, suma una nueva experiencia: el Premio Nacional Art Nalón de Artes Plásticas, Langreo (Asturias); además logró el primer premio en el “IX Concurso Autonómico de Pintura de la Vall D’uixo” (2002), de Castellón y en el Certamen de Pintura de la Universidad Politécnica de Valencia (2000).

El artista también ha creado obra pública, como el Mural ‘Alegoría de la vida’, realizado con pintura cerámica sobre plaqueta, un trabajo de 206 metros cuadrados, ubicado en Ceutí, (calle Ángel Guirao).



EXCMO AYUNTAMIENTO DE MAZARRÓN

Alicia Jiménez Hernández

Alcaldesa de Mazarrón

Pedro Giménez Pagán

Concejal de Cultura

Exposición-Catálogo

“Constelaciones. Nikes y diosas”, de Torregar

Casas Consistoriales de Mazarrón

Del 13 de abril al 18 de mayo del 2018

Organiza y promueve

Excmo. Ayuntamiento de Mazarrón

Concejalía de Cultura

Artista

Torregar

Comisariado

Juan G^a Sandoval

Coordinación

Luisa Fuentes Méndez

Textos

Alicia Jiménez Hernández. Alcaldesa de Mazarrón

Pedro Giménez Pagán. Concejal de Cultura

Juan G^a Sandoval. Museólogo y crítico de arte

Elena Ruiz Valderas. Directora Museo del Teatro

Romano de Cartagena

Ana Isabel Galván (Annie Costello). Escritora

Ariana Gómez Company. Periodista

Diseño

La Cholepa

Fotografía / Reproducción de Obra

Torregar

Impresión

Industrias Gráficas Novoarte, S.L.

Montaje-Instalación

Ayuntamiento de Mazarrón

Agradecimientos

A mis padres por estar siempre ahí. A Juan, Luisa, Mari, Elena, Annie y Ariana por hacer que este proyecto sea posible.

Contacto

Casas Consistoriales de Mazarrón

Plaza del Ayuntamiento, 1

30870 Mazarrón

casascosistoriales@mazarron.es

www.mazarron.es

Horario

De lunes a sábado de 10.00 a 14:00 horas

De miércoles a viernes de 17:30 a 20:30 horas

Depósito Legal: MU 372-2018

© de las obras: el artista

© de los textos: los autores

© de las fotografías: los autores

